¿Por qué se dice que el zapatero es un artista y el zapato una obra de arte?

24/04/2015



No todas las profesiones pueden presumir de tener unas connotaciones que pudieran considerarse como **artísticas**. Sin embargo, **al zapatero se le considera**, en muchas ocasiones, como un profesional que tiene mucho que ver con el **arte**.

Los trabajadores de Elda o de cualquier otra ciudad zapatera, e incluso aquellos que nada tienen que ver con el oficio, estamos acostumbrados a ver, escuchar, y muchos, a trabajar, en un oficio que al final se convierte en una rutina y del que no se aprecia el valor que realmente tiene.

Para ser un **zapatero completo**, se necesitan ciertas dotes artísticas que hacen de la persona que lo ejerce, un profesional diferente. La permanente búsqueda de soluciones están siempre relacionadas con la moda. La estructura en sí del zapato obliga a construir un elemento con múltiples piezas y tareas. Los conocimientos de las formas. El diseño. Las proporciones y el sentido de la perfección. Todo ello hacen del **zapatero un**

profesional con enormes valores que, al final, también afectan a su propia **sensibilidad**, elevando los conceptos que sobre la obra bien hecha debe tener un individuo que busca la **perfección**.

¿En qué me baso para decir todo esto? Pues muy sencillo, simplemente analizando las diferentes fases por las que se debe pasar para obtener un zapato acabado.

Deben saber qué tipo de calzado requiere cada persona o qué zapatos forman una **colección** que el público pueda aceptar, para ello, se requiere un conocimiento de las circunstancias que lo rodean, lo que llamamos **moda**, y las **tendencias** del momento (quizás también en comparación con su hermana mayor que sería el vestido). Conocimientos que implican el **dominio del dibujo**. El trabajo sobre un tarugo de madera (siempre me refiero a los zapateros que trabajaron ese oficio sin las tecnologías actuales), para **dar las formas y los volúmenes que requiere un tipo determinado de hormas**. Los **ajustes necesarios** sobre la horma elegida para obtener los patrones del zapato a fabricar. Por último, un sinfín de conocimientos que "edifiquen" esa estructura y dé lugar a un calzado acabado, un **puzle de construcción**, aplicando las piezas precisas y acabándolas, para que el zapato fabricado no presente defectos de proceso (correctos aparados, huecos alineados, enfranques, pestañas, tacones y demás, ejecutado y colocado con primorosa precisión y delicadeza). Incluso al final, con la imaginación del zapatero se podrán confeccionar adornos de muy variadas formas y estilos.



La horma y sus dimensiones y formas

¿No es todo eso arte? A lo largo de mi vida profesional he tenido que presenciar muchas veces el impacto que produce en una persona sin conocimientos de zapatería, la visión de nuestra industria, la enorme complejidad de la elaboración de los zapatos, el esfuerzo de imaginación. Creo que en una prenda relacionada con la moda, no hay ningún componente que tenga tantas y tan complejas variaciones sobre un mismo modelo.



Trabajos de ajuste sobre la horma para obtener los patrones

Después, podríamos hablar de otro tipo de arte.... el de **saberlos vender**, pero eso ya es otro tema.